



GESTOS DE AMOR



Septiembre es el mes de la Biblia. Pero la Palabra de Dios no se guarda: se lee, se medita y se comparte. Te proponemos un gesto personal con la Biblia que, al mismo tiempo, se convierte en un regalo para alguien que sufre.

Busca un momento de silencio. Abre tu Biblia y lee despacio un pasaje que hable de consuelo, esperanza o sanación. Puedes empezar por: Mt 11,28, Sal 23,1, Is 41,10...Quédate con una frase. Subráyala, escríbela o memorízala. Pregúntate: "¿A quién de mi entorno esta Palabra podría consolar hoy?" Llévala a esa persona: escríbela en una tarjeta, envíasela por mensaje o dísela en voz alta al visitarle.

✨ **"Señor, que tu Palabra ilumine mi corazón y me impulse a llevarla a quien más la necesita. Amén."**



ORACIÓN PARA EL MES

Virgen de la Caridad, Madre nuestra:

Te presentamos a todos los enfermos que sufren en su cuerpo el dolor y muchas veces experimentan la angustia de la soledad. Te pedimos por cada uno, para que sepan unir su sufrimiento al de Cristo en la Cruz y puedan darle sentido a sus dolencias.

Te pedimos por las madres que luchan por alimentar a sus hijos; por tantos que no se cansan de buscar medicinas para sus enfermos; por los que esperan desesperadamente un medicamento que no llega.

Que aquellos que han perdido la esperanza encuentren en Ti consuelo y fortaleza. Que los que cuidan a los enfermos, con entrega y amor, sientan tu mano que los sostiene.

Si desea contactarnos puede dirigirse a:

Servicios Pastorales, Obispado de Pinar del Río
Calle Máximo Gómez N° 160 e/ Ave. Rafael Ferro y
Comandante Pinares. Pinar del Río, Cuba. CP 20100.
ó a través de nuestro correo electrónico:
spastoral@obipinar.co.cu

SEPTIEMBRE DE 2026 | NÚMERO 355

CUENTA CONMIGO

Boletín mensual de la Pastoral de la Salud
Diócesis de Pinar del Río

QUERIDO HERMANO ENFERMO:

En este mes de septiembre, la Iglesia cubana y todos los devotos de la Virgen de la Caridad del Cobre volvemos nuestra mirada hacia ella, la Patrona de Cuba, "Cachita", la Virgen Mambisa que ha acompañado a nuestro pueblo por más de 400 años. Su festividad, el 8 de septiembre, nos invita a renovar nuestra fe y esperanza, especialmente a quienes atravesamos momentos de sufrimiento. En medio de las angustias cotidianas, de la escasez que golpea cada hogar y del cansancio que a veces parece vencer, la figura de María se alza como un faro que no se apaga, recordándonos que la noche nunca es eterna cuando se camina con el corazón puesto en Dios. Ella no es una estrella inalcanzable, sino una madre que baja hasta el barro de nuestra historia para levantar a sus hijos caídos. La Virgen de la Caridad no es una figura lejana. Ha sabido estar al pie de

la cruz de sus hijos en los momentos más oscuros de nuestra historia. Por eso, hoy queremos dedicar estas palabras a quienes, como ella, viven el dolor en carne propia: a los enfermos que luchan sin tregua, a los presos que anhelan la libertad, a las familias rotas por la ausencia y a todos aquellos que, en medio del desierto, todavía tienen la valentía de esperar un amanecer. Que estas palabras sean un bálsamo para sus heridas y un recordatorio de que no están solos, porque la Madre de Cuba camina a su lado. Como nos recuerda la oración compuesta por los Obispos de Cuba: "Santa María de la Caridad, que viniste como mensajera de paz, flotando sobre el mar. Tú eres la Madre de todos los cubanos. A ti acudimos, Santa Madre de Dios, para rogarte por las familias, por la patria y por la Iglesia cubana." En estos tiempos de tantas carencias,

los enfermos y sus familias enfrentan retos inmensos. La Virgen de la Caridad, que es símbolo de cubanía y amor, no abandona a sus hijos en el sufrimiento. Su manto protector se extiende sobre cada camilla de hospital y sobre cada hogar que llora en silencio, infundiendo en los corazones atribulados la certeza de que el amor de Dios es más fuerte que cualquier dolor y que la esperanza, alimentada por la fe, siempre encuentra un resquicio para florecer, incluso en la tierra más árida.



Septiembre: Mes de la Biblia y San Jerónimo

Septiembre es el Mes de la Biblia, un tiempo para acercarnos con amor y fidelidad a la Palabra de Dios y dejar que ilumine nuestra vida. Se eligió este mes por dos motivos: la publicación de la primera Biblia impresa y, sobre todo, la fiesta de San Jerónimo el 30 de septiembre, el santo que dedicó su vida a traducir la Biblia para que el pueblo pudiera entenderla.

San Jerónimo nació alrededor del año 340 en Estridón, Dalmacia. Dominaba el latín, el griego y el hebreo, y tras luchar contra su mal genio y sus pasiones, comprendió que su misión era servir a la Iglesia con sus conocimientos. El Papa San Dámaso le encargó traducir la Biblia al latín, y tras años de trabajo en Belén, produjo la Vulgata, la versión que durante siglos permitió a millones de personas acceder a la Palabra de Dios. Por eso es Patrono de los traductores, bibliotecarios y estudiosos de la Biblia.

REZA CON EL PAPA

Mes de septiembre: Por el cuidado del agua

Oremos para que aprendamos a valorarla con gratitud, justicia y sobriedad, y para que sepamos defender el derecho de cada hermano y hermana a beber sin miedo y sin desigualdad.

FORMACIÓN PARA EL ENFERMO Y SU FAMILIA

En el número anterior hablamos del silencio de Dios, de ofrecer el dolor y de vivir la visita. Hoy damos un paso más: cómo sostener todo eso en el día a día. La Biblia lo dice claro: "El Señor lo sostendrá en su lecho de enfermo" (Salmo 41,3). Dios no se olvida de ti. Está contigo, sobre todo en los días difíciles.

TRES FUERZAS PARA SEGUIR ADELANTE

1. Pídele fuerzas a Dios. "La paz de Dios, que supera todo pensamiento, guardará sus corazones" (Filipenses 4,6-7). La oración calma la ansiedad y da fuerzas para el día a día.
2. Mantén una actitud positiva. "El corazón alegre es buen remedio; el ánimo triste resta energías" (Proverbios 17,22). El buen humor no quita la enfermedad, pero alivia el alma y ayuda al cuerpo.
3. Fortalece la esperanza. "Sean constantes en la oración, alegres en la esperanza" (Romanos 12,12). La esperanza cristiana no es negar la enfermedad. Es saber que nada nos separa del amor de Dios.

Una pregunta para ti

- ¿Le pides fuerzas a Dios cada día?
- ¿Cultivas la alegría y la esperanza, aunque sea en cosas pequeñas?

Una oración

- Señor, dame fuerzas para este día. Dame paz para lo que no puedo cambiar.



Dame esperanza para no rendirme. Te ofrezco mi dolor, úsalo para bien. Amén.

Un salmo para rezar

- "A las montañas levanto mis ojos; ¿de dónde ha de venir mi ayuda? Mi ayuda proviene del Señor, que hizo el cielo y la tierra" (Salmo 121: 1-2)



ESTE MES CELEBRAMOS

Día 5: Santa Teresa de Calcuta

Día 8: Ntra. Sra. de la Caridad

Día 12: Dulce nombre de María

Día 14: Exaltación de la Santa Cruz

Día 15: Ntra. Sra. de los Dolores

Día 21: San Mateo

Día 24: Ntra. Sra. de la Merced

Día 29: Santos Arcángeles: Miguel, Gabriel y Rafael

Día 30: San Jerónimo